



HAL
open science

Una historia agraria al amparo del petróleo: el caso de la parroquia de Dayuma.

Lucie Morin, Mehdi Saqalli

► **To cite this version:**

Lucie Morin, Mehdi Saqalli. Una historia agraria al amparo del petróleo: el caso de la parroquia de Dayuma.. Huellas del Sumaco: revista socioambiental de la amazonía ecuatoriana , inPress. hal-01683538

HAL Id: hal-01683538

<https://univ-tlse2.hal.science/hal-01683538>

Submitted on 7 Feb 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

**Una historia agraria al amparo del petróleo:
el caso de la parroquia de Dayuma**

**Agrarian history in the shadow of oil:
the case of the territory of Dayuma**

Lucie MORIN, Mehdi SAQALLI

Resumen

Antes de los años sesentas, la región amazónica norte ecuatoriana fue conocida en Ecuador por su selva y sus pueblos autóctonos. Después, nuevos asuntos se han implementado: el petróleo y la agricultura. Las diferentes formas que toma esta agricultura es el resultado de las leyes de colonización establecidas durante este periodo de expansión. Estas han guiado la migración nacional de campesinos debida a una fuerte concentración de tierra en otras partes del país. Este artículo presenta el caso de la parroquia de Dayuma. El principal objetivo del trabajo fue analizar los sistemas de producción vigentes en la zona y sus vínculos con otros sectores no-agrícolas. Se deduce que la zona posee una dinámica pionera, con una diversidad de explotaciones familiares que evolucionan rápidamente. Sin embargo, estas evoluciones, que parecen hacerse por fases, no están al alcance de cualquiera. Algunos productores que no pueden cumplir sus necesidades o/ni reproducir sus medios de producción eligen trabajar para una empresa petrolera. Pero la obtención de un contrato es muy aleatoria/insegura, y ellos están obligados de mantener sus actividades agropecuarias.

Palabra claves: Oriente, agricultura, colonización agrícola, bosque, sistemas de producción

Abstract

Before the 70s, the northern part of the Ecuadorian Amazon was mostly known for its rainforest and its native peoples. Then, oil exploitation and agriculture emerged: Agriculture was the result of a migration and colonization support program pushing

people from the Sierra to settle in the Amazon. As an illustration, This article presents the case of the Parroquia of Dayuma, one of the most recently colonized area and its main purpose is to analyze the farming system and its systems of activities, with both farming and non-agricultural activities, mostly with the oil industry. The area is a frontier, with a diversity of rapidly-evolving family-based farms. However, the various sequences of development we identify seem nowadays to not be evenly accessible to all. Most farmers do systematically (or try to) combine farming and oil-related jobs. Agriculture, facing low prices and poor supports, can then be seen as a default activity.

Keywords: Oriente, agriculture, agricultural colonization, forest, systems of production

Introducción

La selva amazónica, como bosque húmedo, cumple funciones ecológicas reconocidas (cicló del agua, clima, biodiversidad, almacenamiento de carbono, etc.) y aloja a pueblos nativos y a otros que migraron. Es también un lugar en proceso de transformación, tanto a nivel medioambiental como de las formas de organización territorial. Esta situación es el resultado, en parte, de la implementación de diferentes actividades: extracción de recursos biológicos o minerales (madera, fauna y flora, caucho, oro, petróleo etc.) a diferentes escalas (familiar o industrial), y explotación agropecuaria según diferentes modelos (monocultivos de exportación por inversión del “agrobusiness”, parcelas familiares con cultivos de renta y/o alimenticios para el consumo de la familia y venta de excedentes).

Casi la mitad del territorio ecuatoriano está formado por una región amazónica. Ecuador se desarrolló con un sistema económico basado en la exportación de materia prima. Primero mediante productos agrícolas (cacao, banano, café) y más tarde se sumó la exportación de productos petroleros. En 2013, el sector petrolero representó casi el 60% de las exportaciones y el sector agrícola tradicional casi el 20% (BCE, 2016). La Costa y la Sierra son conocidas por sus producciones destinadas a la exportación (banano, cacao, camarones, flores, café) o destinadas a los mercados interiores (arroz, carne, granos), mientras que la región amazónica es conocida por la explotación petrolera iniciada en los años sesenta.

Excepto algunas expediciones, la región amazónica se quedó fuera de las dinámicas del país hasta los años 1960. Las regiones costeñas y andinas fueron las más pobladas y formaron los principales lugares de interés en términos de preocupaciones nacionales.

Ecuador se estructura en grandes segmentaciones. Si la Sierra, la parte andina montañesa alojando la capital, Quito, permanece como zona “poblada” (con 80 hab/km²), su dominación demográfica desapareció durante la segunda parte del siglo XX de 65% a 45% de la población total del país. Esta población ha migrado, primero en la zona costeña tropical, que ha sido la más poblada del país (53% del total con 75 hab/km²) y también en la parte amazónica del país, en Oriente.

Esta colonización y estos flujos de migración, iniciados a mediados de los años 70, ha concernido las poblaciones las más marginales, los “sin tierras” en general originarios de las provincias desfavorecidas, en particular la provincia de Loja (Gray & Bilsborrow, 2014), y también los menores/benjamines de las familias con parcelas demasiadas pequeñas para conseguir una repartición sustentable a dos nuevas familias (Rudel, 2006) o otros individuos cuyos las características sociales les vuelven desheredados/desfavorecidos.

Sin embargo, con 2,4 hijos por mujer en 2011, el impulso demográfico se ha debilitado y, con él, la fuerza del movimiento de migración y de colonización. Se observa fenómenos de regreso de las nuevas generaciones (Bilsborrow et al., 2004).

En Oriente, el petróleo se ha explotado desde los años 70. Este territorio, contaminado por 40 años de explotación descuidada, y aislado (volviéndolo no rentable por los productos de renta como el café y el cacao) está lejos de ser atractivo. El Estado ha alentado, en los años 70 y 80, la colonización agraria para afrontar una reforma agraria incompleta de la Sierra, costosa políticamente. Actualmente, sólo la actividad petrolera, cuando los precios del petróleo son elevados, atrae salararios de la del país por sus ingresos altos.

El programa franco-ecuatoriano X investiga sobre los impactos de las actividades petroleras sobre el medioambiente y las sociedades. La parroquia de Dayuma constituye uno de los sitios de estudio del programa. Su población es mayormente rural, en vínculo con la actividad agropecuaria y trabaja también, cuando se puede, como mano de obra en empresas petroleras locales. El sector petrolero es marcadamente representado por

numerosos pozos e infraestructuras. En este contexto, el conocimiento de las dinámicas agropecuarias de la zona a través de un diagnóstico es una pieza importante a tener en cuenta en el programa.

El territorio de Dayuma presenta varios aspectos que constituyen cada uno retos de ordenamiento. Es el lugar de vida ancestral de pueblos autóctonos (Waoranis), “pueblos nativos”. Actualmente algunos de estos se encuentran en situación de aislamiento voluntario. Para ellos el concepto mismo de propiedad o de titulación puede ser inexistente. En el mismo territorio viven familias agrícolas campesinas que migraron hace una o dos generaciones. Algunas están establecidas en propiedades individuales con título oficial o informal y otras mediante títulos colectivos, en “comunidades”. Estas últimas, pertenecen a los pueblos y a las nacionalidades reconocidas por el estado ecuatoriano (Kichwas y Shuares), al igual que los Waoranis. Por otro lado, se ha desarrollado una actividad de extracción con la explotación de yacimientos petroleros. Este sector tiene varias incidencias en las dinámicas territoriales pasadas o actuales: a la vez que elemento de perturbación del ecosistema, es fuente de renta para el estado, fuente de empleo para los habitantes, fuente de contaminación y, a veces, fuente de indemnización material o financiera. Por último, nos encontramos con una reserva de la biosfera, el parque nacional Yasuní, fruto de las preocupaciones ambientales para conservar y proteger los ecosistemas forestales del área.

La cohabitación de estos elementos (vida de pueblos nativos, establecimiento de pueblos emigrantes según estatutos diferentes, actividad petrolera, y consideración del medioambiente), durante un periodo histórico reciente, llega a una situación actual compleja y aun no estable.

Las familias campesinas llegaron según un proceso de colonización, impulsado por las leyes de redistribución de la tierra a nivel nacional. Esta colonización ha moldeado las estructuras agrícolas actuales. En el área se encuentra una diversidad de situaciones agrícolas con dinámicas de cambio muy veloces, que hacen de este espacio un frente pionero amazónico.

En este estudio nos centramos en la diversidad de situaciones de las familias agropecuarias presente actualmente a Dayuma. También, se aborda las interacciones y los vínculos entre actividad petrolera y las actividades agropecuarias en este ecosistema

forestal colonizado. Este artículo constituye una síntesis de un trabajo de tesis de maestría en desarrollo agropecuario.

Metodología

La recolección de informaciones y de datos se basó en entrevistas semi-dirigidas, realizadas a campesinos de la parroquia entre abril y agosto de 2015. Las entrevistas se realizaron a una sesenta de productores y trataron varios temas.

Este trabajo tiene como objetivo entender, caracterizar y explicar la diversidad de situaciones en las cuales se encuentran las familias agrícolas de la parroquia de Dayuma.

El estudio se dividió en las siguientes etapas.

- El estudio de las condiciones agroecológicas permitió comprender el funcionamiento del medio, identificar las zonas agroecológicas homogéneas que pueden influenciar las actividades agropecuarias. Este se realizó con la ayuda de documentos existentes referidos al clima, la topografía, los suelos etc. y se completó con las observaciones de campo.
- El estudio de la historia agraria tiene como objetivo identificar los factores, los acontecimientos y finalmente las razones que llevaron a la diferenciación entre los productores. También permite destacar las dinámicas del pasado y las que todavía son vigentes. Este se realizó a través de entrevistas a personas que han vivido mucho tiempo en la zona y que fueron testigos de periodos de cambio.

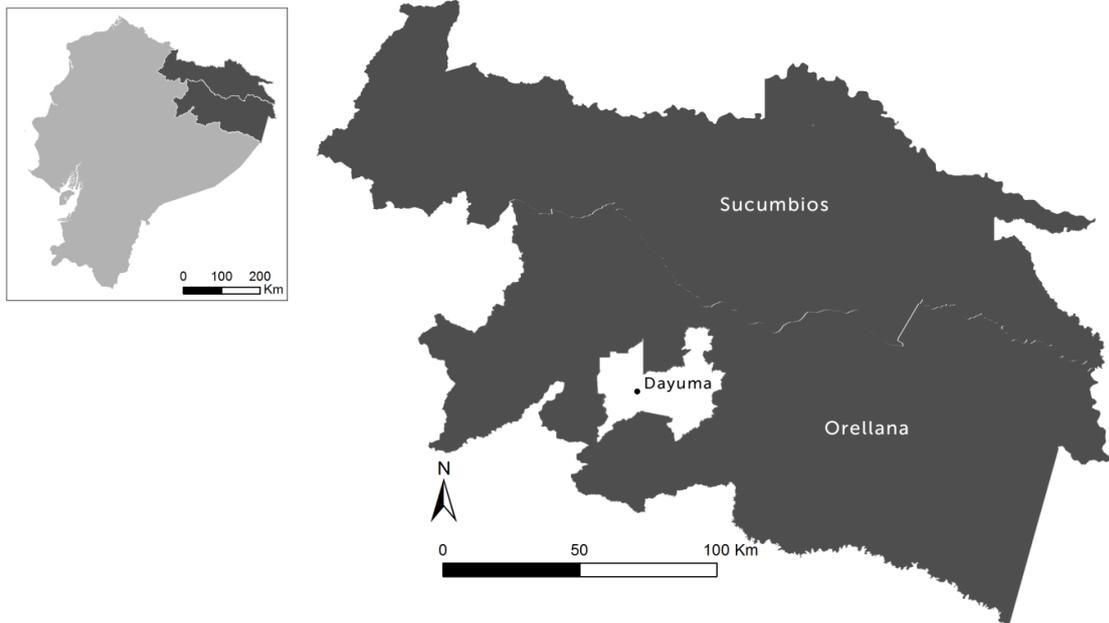
Estas dos etapas dieron una primera visión de los sistemas de producción existentes actualmente y permitieron construir un esbozo de tipología de situaciones agropecuarias. Con esta pre-tipología se estableció un muestreo razonado, se seleccionó los productores según su situación para realizar entrevistas más precisas al nivel técnico-económico. El muestreo se realizó con la preocupación de representar la diversidad de casos sin ser estadísticamente representativo.

- El estudio de los sistemas de producción, se focaliza en la comprensión del funcionamiento de los sistemas de cultivo y de los sistemas de crianza y sus interacciones, basándose en las prácticas y las decisiones tomadas por los productores. El objetivo fue entender el funcionamiento del sistema de

producción en su conjunto. Un mínimo de tres productores fueron entrevistados para cada uno de los tipos anteriormente identificado. Para cada tipo se calcularon los resultados económicos.

Zona de estudio

Figure 1 Localización de la parroquia de Dayuma en Ecuador (elaboración autor)



La región de Dayuma, se asienta en la provincia de Orellana a 350 km al Este de Quito (Figura 1). El centro poblado de Dayuma se sitúa a unos 40 kilómetros de la capital provincial Puerto Francisco de Orellana, llamada Coca. La vía Auca une la parroquia con la ciudad de Coca. Sale de Coca y desciende 100 kilómetros al Sur, atravesando las parroquias El Dorado, Dayuma y Ines Arango. Luego, continúa en vías lastradas, pistas y caminos cada vez menos practicables hasta la provincia meridional, provincia de Pastaza. La parroquia se extiende por unos 1 200 km², de ellos el 41 % se encuentran dentro del parque Yasuní, patrimonio de áreas naturales del Estado ecuatoriano.

Según el censo poblacional realizado por el INEC de 2010, Dayuma acoge cerca de 6 300 habitantes, repartidos entre 77 a 86 comunidades y comunas. La población parroquial está heterogénea: el 35 % de los habitantes declaran pertenecer a una nacionalidad indígena Kichwa, Shuar o Waorani. El nivel de equipamientos y de bienes básicos (agua potable, vías, etc.) disponibles para las familias es todavía bajo. El censo de 2010 muestra que más de 90% de la población parroquial está en situación de pobreza por necesidades básicas insatisfechas.

En la parroquia la extracción petrolera está ampliamente representada. En su área se encuentran 156 pozos de tamaño variable a los cuales se agregan otras infraestructuras necesarias para esta actividad (oleoductos, zonas de almacenamiento, etc.). Este sector es fuente de contaminaciones de todo tipo (hidrocarburos, metales pesados) todavía difícilmente cuantificables pero generalizadas (contaminación del agua, de los suelos, del aire).

El sector petrolero y agropecuario representan la mayoría de las actividades de la zona.

Resultado

Un ecosistema forestal ecuatorial que lleva dificultades a las actividades agropecuarias

La zona está sometida a un clima cálido (aproximadamente 26°C a lo largo del año) con lluvias constantes (3400 mm por año). No existen ni estaciones térmicas, ni períodos secos en sentido stricto. Con este clima, y sobre relieves mayormente de colinas formadas de suelos ferralíticos, se desarrolla un ecosistema forestal complejo.

En estas colinas, los productores establecen diferentes cultivos. Se constata la presencia de cultivos permanentes: plantaciones de cacao y de café, las cuales pueden acoger cultivos alimenticios durante los primeros años, antes de producir. Otras parcelas están dedicadas al auto-consumo y a la venta de los excedentes: asociación de yuca y plátano, plátano y maíz, y otros como papaya, caña, piña, camote, papachina, árboles frutales, etc. En estas últimas parcelas, los productores alternan entre uno o dos años de cultivo y un periodo de barbecho más o menos largo (de algunos meses hasta unos diez años). Los pastos permanentes de *Brachiaria*, *Panicum* e *Echinochloa* son entretenidos para la crianza de ganado vacuno. Los bovinos se alimentan en los pastos todo el año y efectúan rotaciones entre las parcelas de hierba.

En este contexto medioambiental, la gestión de ciertas actividades agropecuarias puede ser delicada. El primer paso para instalar parcelas agrícolas consiste en la tumba de los arboles. La implantación de variedades exteriores al medio puede ser complicada. Estas no parecen tan adaptadas o competitivas como la multitud de individuos vegetales evolucionando en este ecosistema forestal desde hace mucho tiempo. Además, con la alternancia casi diaria de sol/luvia, la vegetación espontanea crece muy rápidamente: poco a poco reemplaza los cultivos. A nivel de fauna, el ecosistema forestal hospeda un

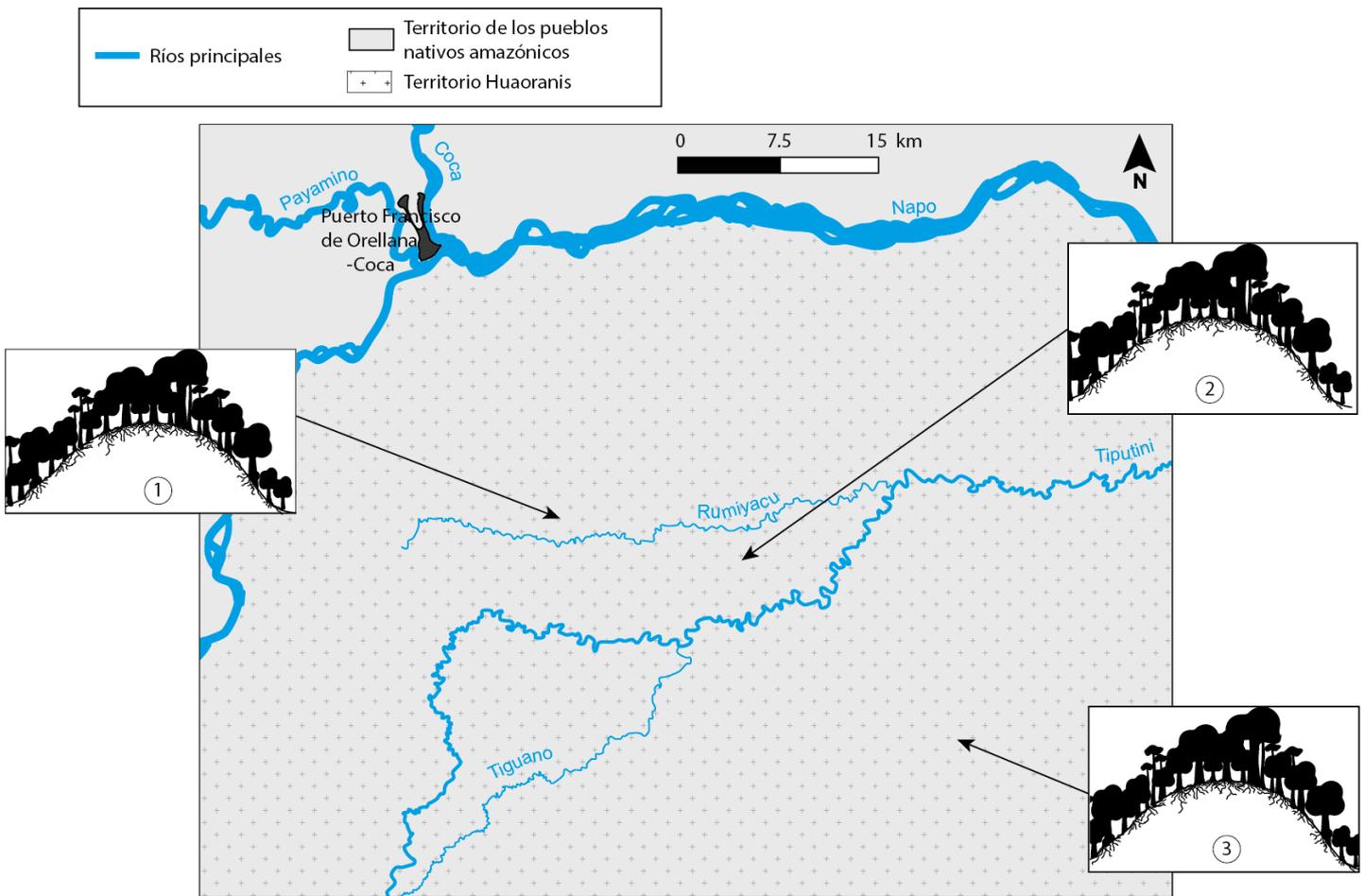
elevado número de devastadores de cualquier orden (mamíferos, pájaros, insectos...) y las condiciones climáticas favorecen el desarrollo de enfermedades fúngicas. Estos se propagan de manera rápida en la parcela, a cualquier fase de crecimiento de los cultivos, y deterioran las cosechas. Estos fenómenos pueden deteriorar el estado de las parcelas hasta el nivel que el productor se resigne a dejarlas al restablecimiento del bosque. Las parcelas agrícolas pueden evolucionar de manera muy rápida, para esto solicitan atenciones constantes, particularmente seguidas, e intervenciones muy veloces.

Antes de 1970, un ecosistema forestal donde viven grupos cazadores-recolectores Waoranis

Hasta el fin del siglo XIX, la Amazonía norte ecuatoriana era poca conocida. Diferentes grupos cazadores-recolectores Waoranis vivieron entre el río Napo y el río Curaray. Algunos están todavía presentes en el territorio de la parroquia.

Gracias a sus conocimientos, estos grupos han vivido de los recursos de la selva. La selva les dio acceso a comida y materiales para la construcción de viviendas y herramientas. Cazaban animales salvajes y también cultivaban pequeñas parcelas de yuca y plátano en rotación con largos periodos de barbecho. Ocupaban un amplio territorio en el cual se desplazaban. Según Rival, los Waoranis permanecen en la selva amazónica ecuatoriana desde centenas de años, pueden esporádicamente cultivar yuca y

Figure 2 Representación de la zona antes 1970 (elaboración: autor)



plátano para ceremonias, pero su subsistencia diaria está, en primer lugar, por la caza y la recolección de recursos forestales (Rival, 1999). Hasta los años 1960, los Waoranis conservaron sus derechos sobre el territorio, gracias a la visión poco atractivo de este, y a su reputación de guerreros, manteniendo los visitantes eventuales afuera de la zona. El territorio de los Waoranis presentado en la figura 2 se extendió más allá del mapa, al Sur y al Este. Los cuadros 1, 2 y 3 muestran que la zona estuvo cubierta de selva, en la cual vivieron los grupos nativos.

Motivación de la colonización de la cuenca Amazónica

Antes del descubrimiento de los campos petroleros, el sistema económico ecuatoriano se apoyaba sobre el sector agroexportador. Las estructuras agrícolas heredadas de la colonización española permitieron este funcionamiento. Unos pocos propietarios de amplias superficies utilizaron mano de obra muy barata para valorizar sus terrenos. Estas estructuras se basaban en la desigualdad de acceso a la tierra, con una concentración de la propiedad y en una mano de obra movilizable a costo muy bajo, lo que significa que la mayoría de la población vivía en una situación precaria. En la segunda parte de los años sesenta, el contexto nacional e internacional respaldó la toma del poder político por parte de una junta militar. Esta intentó redistribuir la tierra en el marco de reformas agrarias. La ley de reforma agraria se acompañó de ley de colonización. Se abrieron pistas en medios forestales poco poblados para instalar familias campesinas en búsqueda de tierras para cultivar. Al principio de los años 1970, compañías petroleras descubrieron petróleo en la RAE. Con el choque petrolero de 1973, los precios subieron, lo que estimuló esta actividad de extracción de recurso. Ecuador vio en el petróleo una renta potencial para sostener el desarrollo del país. Las vías de transporte abiertas por las compañías petroleras han dirigido y favorecido la llegada de familias agrícolas hasta el territorio de Dayuma.

A partir de 1979, llegada de empresas petroleras y de familias campesinas a Dayuma

Las compañías petroleras empezaron a construir la vía Auca, que traversa Dayuma del Norte al Sur, a partir de los años 1979-1982. La apertura de vía se acompañó de la llegada de madereros y luego de familias campesinas originarias de todo el país.

El IERAC (Instituto ecuatoriano de reforma agraria y de colonización) fue [el] encargado de la distribución de los terrenos para las familias. Cada familia pudo pretender a un título de propiedad de 50 hectáreas situado en “tierras baldías”, en cada lado de la vía. La propiedad se presentó en 250 m en frente de vía y 2000 m a dentro del bosque. Cuando todas las propiedades en frente de vías fueron distribuidas, se constituyó una segunda línea a partir de la primera, 2000m más alejada de la vía, y así sucesivamente (en ciertos lugares de la parroquia, se cuentan hasta 4 o 5 líneas).

Las familias llegadas hasta Dayuma, las cuales no tenían acceso a una tierra para cultivar en sus regiones de origen, son, en mayoría, hijos e hijas de campesinos minifundistas, de mano de obra poco cualificado etc. Todos migraron con muy poco capital.

Se puede establecer dos grandes grupos entre los migrantes que llegaron hasta Dayuma. Un primero grupo es constituido por individuos originarios de regiones amazónicas y que pertenecen a grupos indígenas: de Morona-Santiago por los Shuares y del Napo por los Kichwas. Estos conocían ya el medio forestal, provenían de grupos sociales ya estructurados, y algunos grupos se beneficiaron de la distribución de tierras colectivas (las comunas). El segundo grupo se compone de individuos originarios de otras partes del país (Costa y Sierra). De este grupo, pocos son los que conocían este ecosistema forestal y tuvieron que construir estructuras sociales a través las pre-cooperativas previstas por el IERAC. Cada familia tuvo acceso a un título de propiedad individual. Algunas familias eran grandes, con padres y niños, hermanos y hermanas, y pudieron movilizar ayuda o mano de obra de esta familia extensa, posicionada en varias propiedades. Otras, migraron solas, es decir constituida de una persona sola o con esposa, marido y niños.

Los trabajos agrícolas empezaron con la tumba de arboles. Esto permitió construir la vivienda con la madera y hacer un espacio para los primeros cultivos. Los cultivos se establecieron según dos modalidades de roza y quema o roza y podredumbre. Las primeras parcelas tenían que alimentar rápidamente la familia, por eso integraban cultivos alimenticios.

El cultivo de café Robusta se adapte bien al clima y a los suelos de la zona. El precio en los mercados internacionales era alto, lo que incitó a las familias a instalar parcelas de cafetales. Además, los cafetales no necesitaban mucha inversión después de la tumba, las semillas se recolectaron de cafetales más antiguas (en frente de colonización más al Norte). Antes de las primeras cosechas de café (dos o tres años), algunas de las familias posicionadas cerca de las empresas petroleras pudieron aprovechar de un contrato petrolero por algunos meses.

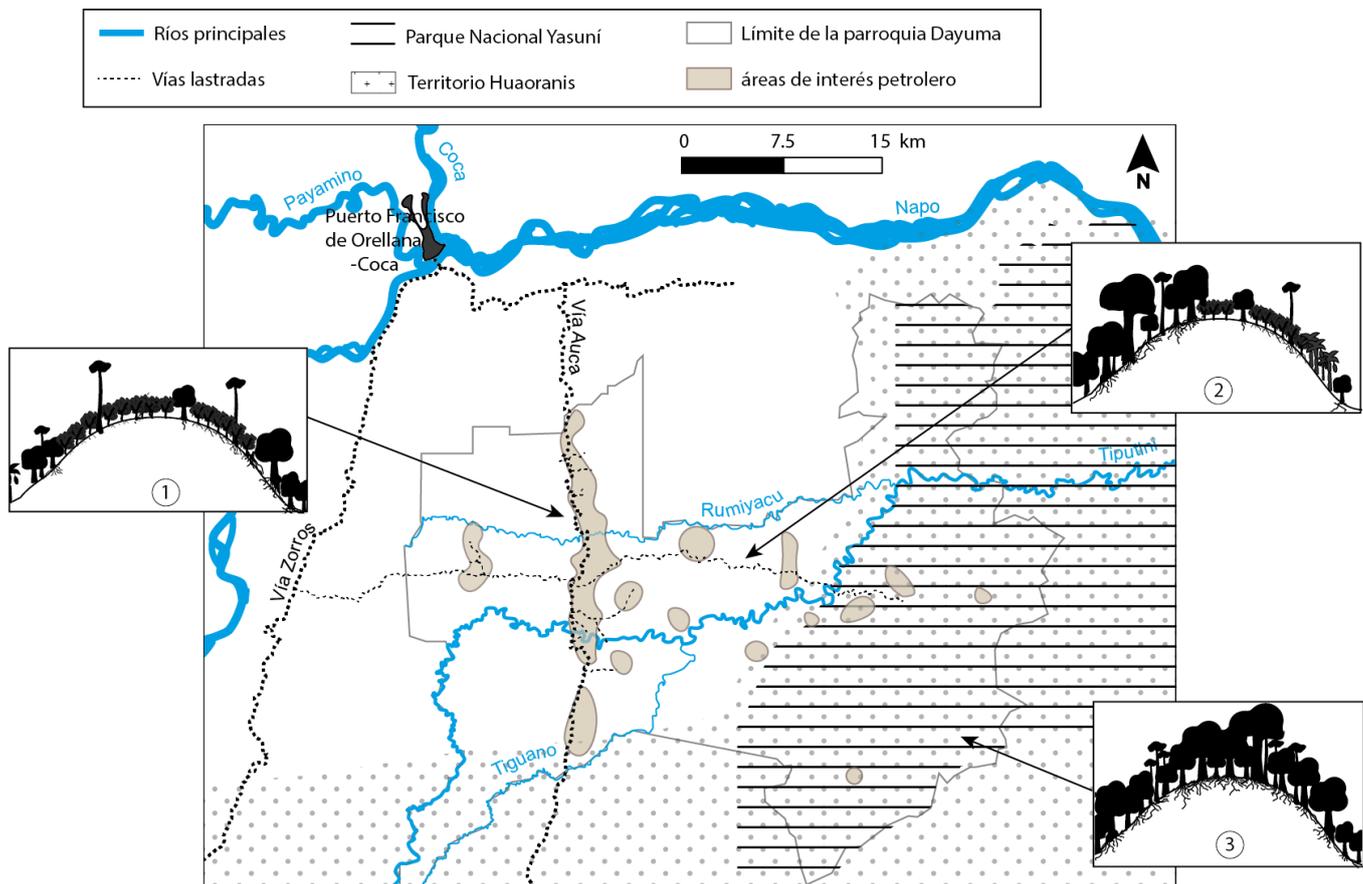
Hasta finales de los años ochenta, la producción de café generó ingresos para las familias campesinas. Las familias que llegaron temprano en la zona, con mano de obra

importante (hermanos, hermanas, padres, hijos etc.) para acelerar los primeros trabajos, manejaron cafetales de una superficie comprendida aproximadamente entre 5 y 10 hectáreas (cuadro 1 de la figura 3). Como una persona sola no podía cultivar más de 1 a 1.5 hectárea de café, estas familias utilizaron mano de obra exterior a la finca para cuidar las parcelas y cosechar. Con los ingresos generados, mejoraron sus condiciones de vida y algunas también pudieron invertir en una secadora o un carro para eliminar algunos intermediarios del sector de venta del café. Además, algunas empezaron a capitalizar con ganado bovino.

Para otras familias, quienes llegaron un poco más tarde y/o sin mano de obra, la superficie de los cafetales fue restringida a 1 a 3 hectáreas (cuadro 2 de la figura 3). La mano de obra se limitó a la mano de obra familiar. Obtuvieron ingresos razonables de su actividad agrícola pero no pudieron acumular tantos ingresos del café como el grupo precedente.

Frente a la colonización del medio por las empresas petroleras y los campesinos, los grupos Waoranis se hundieron en la selva, en dirección del parque Yasuní y de la provincia de Pastaza (cuadro 3 de la figura 3).

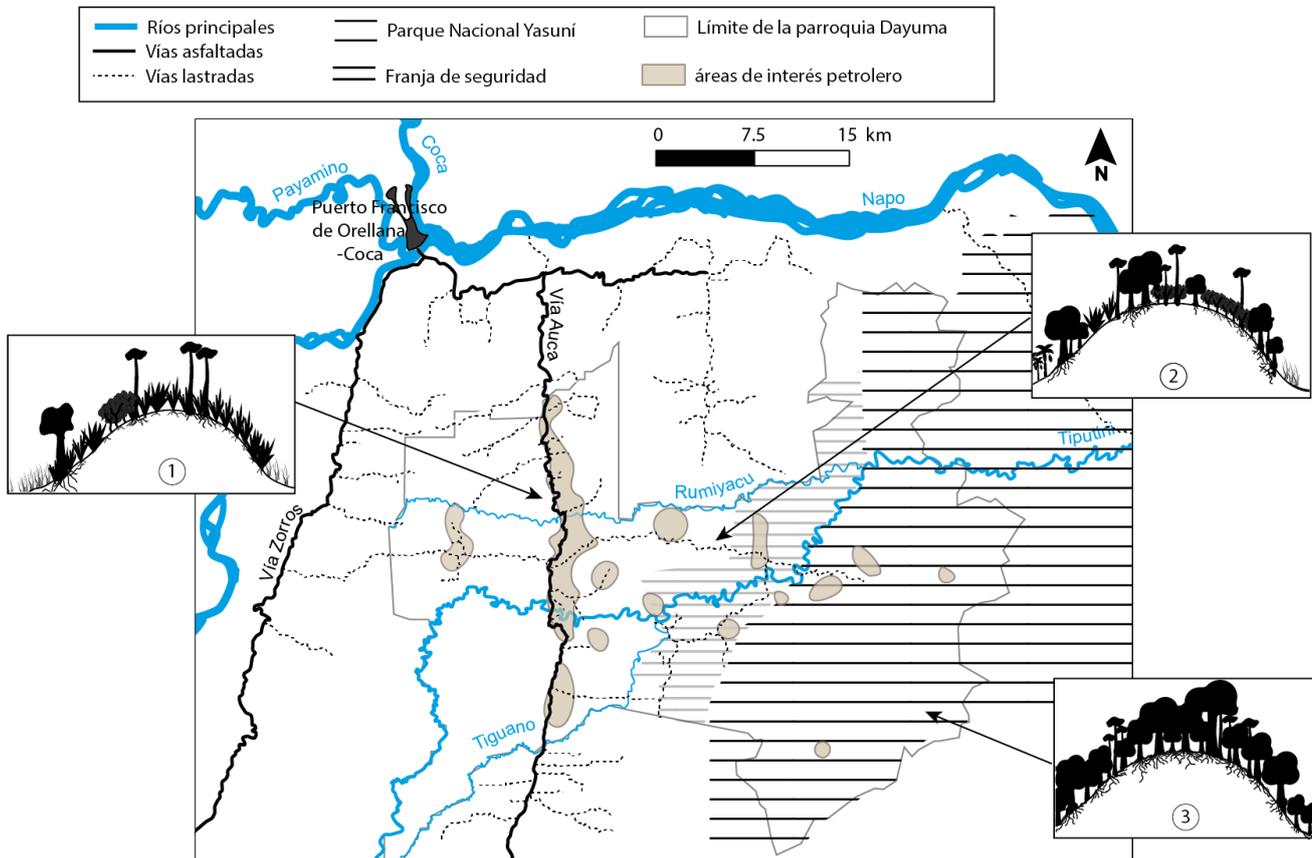
Figure 3 Representación de la zona durante el periodo de los cafetales (elaboración: autor)



1989-2001 caída del precio del café, hasta la agricultura actual

Debido al contexto internacional, los precios del café cayeron a partir del año 1989, lo que puso la mayoría de los productores en una situación difícil. A esto se añadió el desarrollo de una plaga, la broca, que deteriora a las cosechas de café. Esta situación ya no permitía emplear mano de obra ni remunerar el trabajo investido en los cafetales. Los que pudieron acumular capital gracias a las cosechas del periodo de precios remuneradores, a los empleos en empresa petrolera e las indemnizaciones u otras fuentes, quitaron poco a poco los cultivos de café para instalar pastos permanentes y criar ganado bovino (cuadro 1 de la figura 4). Todos no pudieron efectuar esta transformación. Para las familias menos dotadas en superficies cafetales o que llegaron tarde, y/o con menos recursos, la crianza de animales menores (puercos, pollos) alimentados por productos de la explotación empezó a tomar más importancia. Mientras que los productores siguieron cosechando pequeños cafetales, comenzaron también a instalar parcelas de cacao (cuadra 2 de la figura 4). Diferentes grupos Waoranis se asientan en el territorio (cuadro 3 de la figura 4), algunos en comunidades a la frontera del parque, otros a dentro de este y otros en aislamiento voluntario.

Figure 4 Representación de la zona después la caída de los precios del café (elaboración: autor)



Los tipos de productores

Los tipos de productores generados son el resultado de una combinación de diferentes factores: el nivel de capitalización, la fecha de instalación en la parroquia (ligado con la posición de las tierras en el territorio), la disponibilidad en mano de obra, la superficie cultivada. Además, las múltiples combinaciones entre talleres agropecuarios resultan de estrategias de cada familia que por su mayoría parecen establecerse en tentativas de acumulación.

En este sentido, se presentan cuatro modelos de sistema de producción presentados en la figura :

SP 1 Productores con actividad centrada en la crianza de ganado bovino:

Estos productores llegaron en la zona de forma temprana, generaron ingresos de los cafetales y los invirtieron en la constitución de grupos de ganado bovino e implantación de pastos. Recolectan la leche para transformarla en queso y comercializarlo. La propiedad está deforestada en su casi totalidad para dar espacio a los pastos. Aun si los productores trabajan en su explotación, el sistema de producción funciona con empleo de mano de obra exterior. Este tipo tiene los mejores resultados económicos de los tipos definidos.

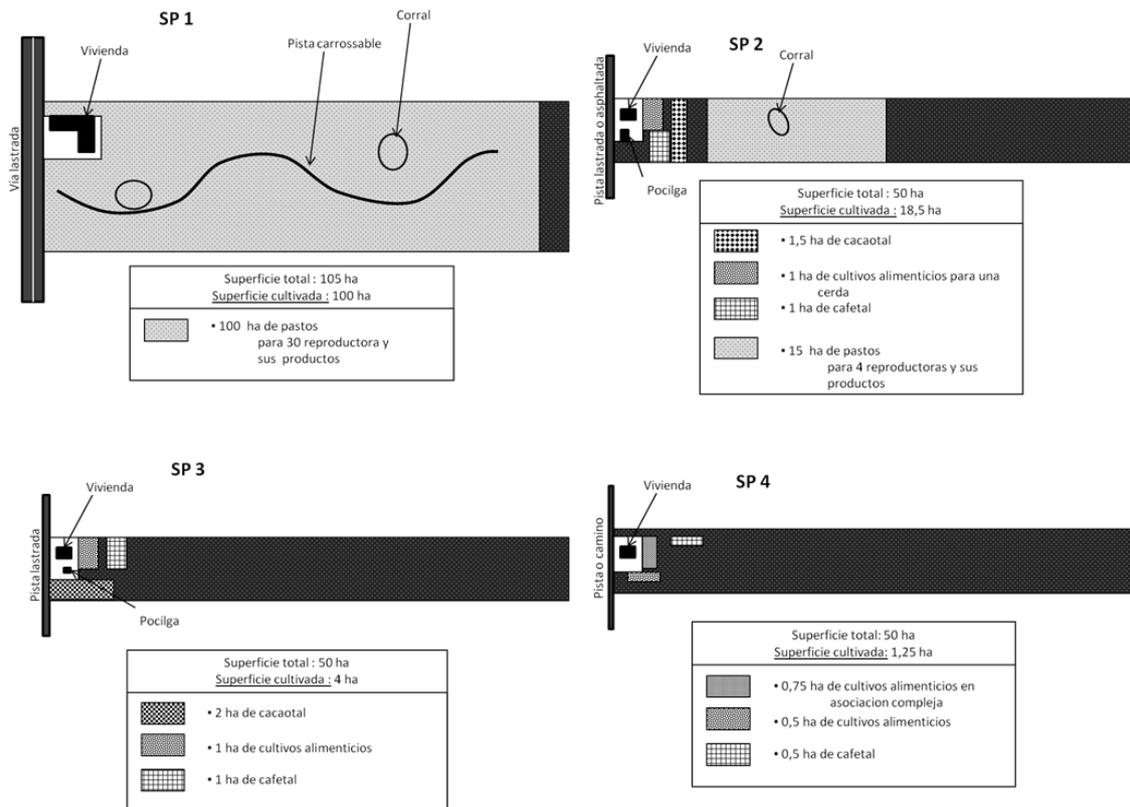
SP 2 Productores con actividades agrícolas y pecuarias: Estos productores no aprovecharon tanto los precios del café como el tipo anterior, o llegaron más tarde en la zona o/y sin tantos recursos. Sin embargo lograron constituir un pequeño rebaño bovino. Comercializan la carne y se apoyan también sobre los ingresos monetarios de los cultivos permanentes (café, cacao). Además, manejan cultivos alimenticios para una parte de la alimentación familiar y de la crianza de animales menores. La propiedad conserva una parte en ecosistema forestal. Estos productores se encuentran frecuentemente con dificultad financiera.

SP 3 Productores con actividad mayormente agrícola de cultivos permanentes y alimenticios: Estos productores no lograron constituir una actividad de crianza bovina (o la perdieron). El sistema de producción está basado en el cultivo de café y/o de cacao y también en el cultivo para el autoconsumo. En ausencia de pastos, la propiedad conserva una gran parte en ecosistema forestal. Estos sistemas de producción están frecuentemente en dificultad financiera, los ingresos monetarios están basados en

cultivos penalizados/[afectados] por enfermedades y precios pocos interesantes/ventajosos y a veces variables.

SP 4 Productores con actividad agrícola de cultivos alimenticios para el autoconsumo: Estos productores están situados en las zonas más alejadas. La casi totalidad de la alimentación de la familia proviene de los cultivos alimenticios. Asimismo, estos sistemas de producción tienen vínculos con los productos forestales.

Figure 5 Representación esquemática del parcelario de los tipos de productores (elaboración : autor)



De esta forma, los tipos actuales corresponden a la sucesión de etapas por las cuales pasaron los productores en el pasado. Los tipos históricos se encuentran en el presente pero el medio socio-económico ha cambiado. Si bien en los años ochenta algunos pudieron pasar las fases de acumulación gracias al precio remunerador de los cultivos de café, los precios actuales de los cultivos permanentes (café y cacao) no parecen permitir completamente esta evolución.

Las explotaciones evolucionan por fases sucesivas y los pasos entre tipos son frecuentes. Cambian regularmente de situaciones y pasan frecuentemente de un tipo a otro, sobre todo entre los tipos 3 y 4, y los 2 y 3. Los tipos SP 2, 3 y 4 no permitan

asegurar siempre las necesidades de las familias ni de la reproducción/ del mantenimiento de los medios de producciones.

Vinculo entre petróleo y la agricultura

Como los ingresos agropecuarios de los SP 2, 3 y 4 no permiten satisfacer las necesidades de la familia y el mantenimiento del sistema de producción, los productores eligen fuentes de ingresos fuera de las actividades agropecuarias. El sector petrolero es el más presente en la zona. El acceso al empleo en las empresas petroleras depende de la situación de la familia: proximidad geográfica, negociaciones de contratos por la comunidad, nivel de educación, redes sociales, tipos de necesidades etc. La jornada laboral está organizada en turnos (frecuentemente: 7 días de trabajo de día, 7 días de trabajo de noche, 14 días de descanso) y los productores esperan ocupar los días de descanso con trabajos agrícolas. Pero, en su mayoría, los tipos de contratos propuestos a los productores son bastantes precarios: se extienden de unos meses a menos de un año, están pagados como mano de obra no calificada (salario mínimo) y es difícil reconducir un contrato. Además existe una fuerte competencia entre los habitantes de la parroquia para la obtención de contratos petroleros. Por eso parece que los productores no están dispuestos a dejar completamente su actividad agropecuaria que representa una seguridad a medio y largo plazo, aun si los ingresos generados no son muy importantes.

Conclusión

A través de este estudio, nos enfocamos en la diversidad de situaciones agropecuarias y sus dinámicas en Dayuma. Se muestra que los productores son familias agrícolas y que están en una dinámica pionera. La diversidad proviene de diferentes fases de acumulación, caracterizadas por combinación de factores, a veces ligados entre ellos: el nivel de capital, el superficie de cultivos (entre otro de pastos), la fecha de instalación, la distancia a la vía y la mano de obra. La historia agrícola de este territorio, se ha construido según un proceso de colonización del ecosistema forestal, en relación con la actividad petrolera. Esta ha a veces sostenido las familias durante diferentes periodos (por la instalación de algunos, a la caída de los precios agrícolas). Con los contratos o las indemnizaciones, apoyó algunos productores y no otros.

Sería interesante resaltar esferas que, aunque importantes para enriquecer el análisis del funcionamiento de las familias agrícolas, se han tratado de manera general y requieren más atención.

La estimación de la mano de obra y su evolución en cada tipo (según ritmos del año y de las trayectorias de las familias) podría hacerse gracias a las dinámicas familiares (trayectorias, edad del/de los jefes de familia, número de dependientes/activo, cualificación de los hijos, pertenencia a un grupo...). La evolución de las necesidades en mano de obra a lo largo del año por la actividad agrícola podría seguirse con una mejor comprensión de la influencia del medioambiente (particularmente del clima) sobre la gestión de las operaciones técnicas. Finalmente permitiría la obtención de una mejor visión de la combinación stock de mano de obra-necesidad en mano de obra y sus evoluciones.

Además, las dinámicas de crianza, podrían ayudar el punto precedente, en particular las del ganado bovino (gestión de pastos, carga animal/superficie). Parece un enfoque interesante puesto que la actividad ganadera vacuna presenta vastas cuestiones en términos de utilización del espacio y que aun parece contar en las alternativas las más seguidas en amazonia, mismo con agricultura familiar.

Este estudio se esforzó por tener en cuenta las actividades no-agrícolas. Sin embargo estos necesitarían más medios para totalmente tomarlos en consideración. Los comercios y los empleos públicos, ocupados por unos individuos de la familia, pueden revelar estrategias diferentes. Las actividades relativas al uso de recursos forestales merecerían una profundización para determinar precisamente a qué, a quien sirven, en qué forman parte de los recursos de la familia o incluso del colectivo. Los recursos forestales aparecen cada vez menos integrados a los sistemas obrados por las familias. Esta tendencia viene, por parte, de la perturbación del ecosistema. Frecuentemente son los grupos indígenas que los integran mas, no obstante algunos de estos grupos están en una profunda transformación. El vínculo con la selva parece asegurar una forma de capital social, de pertenencia a un grupo y un trabajo etnológico permitiría abordar más claramente este aspecto. Este estudio indica también que pasar las fases significa alejarse de los recursos forestales. Podemos preguntarnos si la explotación de los

recursos forestales no sería solamente una marca socio-cultural pero también una marca de pobreza (económica) y de falta de alternativa.

Así como evocado anteriormente, los individuos que practican una actividad agrícola hacen parte de diferentes grupos socio-culturales. La práctica y la cohabitación de varios lenguajes dejan entrever varios sistemas de pensamiento, y luego varias maneras de ver y abordar la explotación de recursos en general, y la actividad agrícola en particular. Este punto puede también justificar un estudio etnológico para situar estas actividades en sus conjuntos.

Finalmente estudiar más precisamente las actividades agrícolas, las no-agrícolas, y sus combinaciones permitiría entender mejor como las familias toman decisiones en relación con estos sectores.

En este estudio, se eligió la representación de la diversidad. Sería interesante completarlo con una representatividad estadística de los tipos. Esto permitiría darnos una mejor visión de la importancia de cada uno, ya que no tienen la misma incidencia en el territorio. Sin embargo, estos datos estadísticos merecerían, más que un censo puntual, una acumulación de datos a diferentes épocas.

La contextualización al nivel de la zona más amplia, permitiría situar la parroquia en el contexto de las regiones amazónicas de Orellana y de Sucumbios. Se encuentra más al Norte de la vía Auca y de Coca, otros estructuras agrícolas (ganaderos con mucho mas espacios de pastos, de plantaciones de cacao o de palma africana etc.) que tienen una historia un poco más larga, de una o dos décadas.

Basándose en este estudio, factores pueden proponerse para aproximar el futuro de esta población.

La superficie en hierba (de pastos) puede ayudar a aproximar la evolución de las tendencias agrícolas porque el paso entre fases lleva a la ganadería bovina. Sin embargo este factor está sometido a límites. Las estructuras de crianza pueden ser engañosas (pastos sin animales, variaciones frecuentes de carga animal/superficie). También se debe cuidar a las dinámicas de intensificaciones de la crianza de ganado menores (puercos, pollos), ya se observan en otras partes de la vía Auca. Y finalmente prestar atención a las proposiciones por la conservación del medioambiente que apuntan por lo menos a contener, o no extender las superficies en pastos.

La demografía, y más precisamente la repartición de la población entre urbana y rural, (“en centros poblados, cerca de la vía / a la finca”), puede revelar las marcas de un éxodo rural, una disminución de la actividad agrícola y permitir aprehender las transformaciones al nivel del territorio.

Para seguir las transformaciones vigentes y futuras la importancia de las actividades agrícolas y de las otras actividades en las familias son elementos claves. Para medir estas dos esferas, la recolección del ingreso agrícola en el ingreso total, y más la parte del ingreso agrícola y la parte del ingreso petrolero pueden ser factores interesantes.

En este contexto, se cuestiona si la población invertirá en la agricultura. Se pregunta entonces con qué medios, o con cual capital. Actualmente se parece que ni la agricultura ni los contratos petroleros permiten de invertir.

Por la mayor parte de los propietarios, la finca representa casi su única posesión real. Además, a través de sus trayectorias de vida, estos no parecen en disposición para quitar sus terrenos. La actividad agrícola no atraen verdaderamente los jóvenes, pero entre agricultura y petróleo no existe realmente un sector atractivo dentro de este territorio.

A pesar de una colonización por familias campesinas, la agricultura es aún frágil y se somete a un contexto fuerte. Las dinámicas agrícolas están ligadas a un conjunto de elementos: a los contextos de precios agrícolas y de producción a niveles internacionales, nacionales, y locales, a las políticas de las empresas petroleras, que pueden evolucionar según los precios del petróleo, a las políticas de preservación del ecosistema y de los pueblos indígenas.

En este sentido, con el contexto actual de precios bajos del petróleo, podemos preguntarnos si la actividad petrolera seguirá haciendo desarrollándose en la parroquia de Dayuma.¿ Sin este sector, cuáles son los tipos de productores quiénes podrán perdurar en esta zona, hacia cuáles actividades van a tender? Actualmente, los ganaderos están en la mejor situación agrícola, entonces, la crianza de ganado bovino podría tomar más espacio.

Referencias citadas

Banco Central del Ecuador (2016). “Información Estadística Mensual No.1969” Disponible en dirección electrónica <http://contenido.bce.fin.ec/home1/estadisticas/bolmensual/IEMensual.jsp> (visitada abril de 2016)

Bilsborrow, Richard E.; Barbieri, Alisson F. and Pan, William. (2004). “Changes in population and land use over time in the Ecuadorian Amazon”. *Acta Amaz*, No 4, Vol.34, pp.635-647. Disponible en dirección electrónica <http://dx.doi.org/10.1590/S0044-59672004000400015>.

Gray, C., and R. Bilsborrow. (2014). “Consequences of out-migration for land use in rural Ecuador”. *Land Use Policy*, Vol. 36, pp 182–191.

Rudel, Thomas K. (2006). “After the labor migrants leave: the search for sustainable development in a sending region of Ecuadorian Amazon”. *World Development*, Vol.34 (5), pp 838-851